

M^a DEL CARMEN GARCÍA HERRERO, *LOS JÓVENES EN LA BAJA EDAD MEDIA. ESTUDIOS Y TESTIMONIOS*, INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO», COLECCIÓN DE LETRAS, ZARAGOZA, 2018, 434 PÁGS. ISBN: 978-84-9911-475-0

RAFAEL NARBONA VIZCAÍNO
Universitat de València

Durante años la trayectoria investigadora de la autora ha versado sobre temas de historia social aprovechando la riqueza de las fuentes fundamentalmente aragonesas, e incardinando sus estudios entre las más actuales corrientes historiográficas europeas, en especial aquéllas que giran en torno a los más diversos aspectos del ciclo vital y de los estudios de género. Sus trabajos preliminares cuentan pues con amplio recorrido y uso en los medios universitarios y entre los lectores de alta cultura, atraídos por el poderoso imán de los fondos documentales inéditos de los archivos y de los textos medievales, entre los cuales se maneja con maestría. Se puede comprobar como los diferentes capítulos que forman el libro están hábilmente trabados con un desarrollo coherente y ágil, que además cuenta por añadidura con una escritura que, a lo largo de numerosas páginas, demuestra una extraordinaria sensibilidad, haciendo muy agradable la lectura.

En realidad la obra constituye una colección de artículos y textos elaborados a lo largo de varios lustros, pero presentados en esta ocasión dentro de los márgenes de una significativa reactualización, entre los que se incluyen no pocas aportaciones. El tema articular escogido para el volumen es el de los jóvenes en el mundo bajomedieval, que sin duda cuenta con el añadido de poderoso atractivo editorial, si bien esconde una sinuosa gestación académica bajo el paraguas de sucesivos proyectos de investigación financiados por el ministerio correspondiente. Los análisis de la autora más que en los jóvenes se centran en las realidades y en las expresiones de la masculinidad, su formación en la infancia y su culminación en el matrimonio, una etapa intermedia en ocasiones demasiado dilatada sobre la que concurrieron circunstancias especialmente determinadas, tanto por los hábitos culturales de la geografía medieval aragonesa, nítidamente desvelada a través de la riqueza de los recursos empleados, como por la reproducción de los modelos de vida estandarizados en Occidente, sobre todo en lo referente a la organización de la familia y, por extensión, a la hora de condicionar el desarrollo de las edades de la vida.

El espectro diferencial de las fuentes empleadas dota de mayor trascendencia a los contenidos de la obra. La distinta calidad de los documentos de archivo, desde los protocolos notariales hasta la correspondencia de la reina María, se contrasta con la producción libresca coetánea, allí donde se condensaba el pensamiento, siempre tan impregnado de los valores inherentes a la ideología y a la cultura. Incluso los secretos que esconde la iconografía en techumbres y retablos, contemplados tantas veces sin ser apreciados en profundidad, se añaden a los múltiples e interesantes aspectos aquí reseñados tan solo a vuela pluma.

Cinco partes articuladas en los consiguientes apartados forman las secuencias principales del libro, después de haberse enunciado una pauta metodológica e introductoria que hace las veces de guía para el camino que se inicia. El recorrido culmina con un apéndice documental de calidad con cuarenta documentos seleccionados a lo largo de una cronología que se extiende entre 1329 y 1497.

La primera parte aborda las *Mocedades diversas*, donde se insiste en la importancia de esta etapa vital, masculina y femenina, para la sociedad medieval, según se deduce del uso de diferentes categorías para conceptualizarla, vagas referencias cronológicas, y consideración de las virtudes y servicios que han de poseer y desempeñar los buenos hijos e hijas. Su desarrollo se continua y se contrasta con la *Aproximación a los jóvenes desde las fuentes literarias*, percepción que se aborda a través de los valores que don Juan Manuel reflejó en sus obras con el propósito de dotar de buena educación a los nobles y, con ello, alejarlos de los peligrosos atractivos que se ofrecían ante mentes y cuerpos durante la infancia y la adolescencia, un modelo preconizado en el que se destaca tanto el papel principal que han de desempeñar los preceptores como el recurso a las obligaciones del buen cristiano.

El capítulo dedicado a *Los muchachos en los documentos medievales* se nutre, en primer lugar, de las informaciones entresacadas de los contratos notariales para presentarnos las asociaciones juveniles, sus estatutos y sus funciones. Su fin principal era la contratación de músicos para mantener vivos los bailes recreativos de los domingos y de días festivos del calendario. Música, baile, banquete y fiesta se presentan como elementos determinantes de una etapa biográfica común para los jóvenes que pretendía ser regulada bajo los cánones de la sociedad de los adultos, reflejada en el concejo, interesado éste en preservarse de perjuicios sociales y vecinales. Esta realidad se contrasta con ciertas actitudes juveniles, derivadas de las apreciaciones personales de la correspondencia de la reina María de Castilla, solitaria esposa de Alfonso el Magnánimo, donde se atestan los comportamientos reprobables en la corte hacia doncellas, viudas y huérfanas, así como la necesidad de dignificar las relaciones sociales mediante la promoción de los jóvenes en el servicio y la creación de expectativas de matrimonio. Finalmente se presenta la cara oculta de las relaciones entre géneros, es decir, las actitudes no deseadas que se concretaban en la realización de matrimonios clandestinos, más o menos consentidos entre los jóvenes, pero sin contar con el pertinente el concurso paterno, situaciones de conflicto intergeneracional e interfamiliar que quebrantaban las buenas costumbres y el ordenamiento legal.

El acercamiento a los jóvenes desde la iconografía se asume con el detallado análisis de dos ejemplos singulares: la techumbre mudéjar de la catedral de Teruel y la composición de Pedro García de Benabarre en el retablo de San Juan del Mercado de Lérida. Se entiende y se desentraña en ambos casos la representación de la juventud en las actitudes vitales que les caracterizaban en ambas escenas, bien en una fiesta de la primavera turolense bien en el acompañamiento de la Salomé con la cabeza del Bautista, cuando sendas ilustraciones concurren en el universo de las asociaciones, motivos y prácticas de los jóvenes varones que se nos han descrito anteriormente.

En *Niños y jóvenes a finales de la Edad Media* se nos presentan a estos grupos de edad con su papel principal en aquellas fiestas invernales que pretendían revigorizar la naturaleza en cualquiera de sus manifestaciones, desde la Navidad hasta los carnavales, con los abusos y desmanes que los caracterizaban. La vigilancia inflexible de los poderes públicos y eclesiásticos pretendía poner límites a los reyes gallardos y a los obispillos electos, en los templos y en las calles, regulando sus atuendos estridentes, sus escandalizadoras danzas y sus acciones desconsideradas. El capítulo concluye con un episodio escabroso derivado de la muerte de un niño, provocada por un joven durante la siega, reconstruido a través de las anotaciones supervivientes de un pleito, allí donde se atesta el hallazgo del cadáver, se presentan indicios y sospechas, se recogen declaraciones, etc., es decir, un conjunto de elementos que permiten aproximarse a la sociología de una pequeña comunidad rural aragonesa a mediados del siglo XV.

En conclusión, la acertada reunión de unos textos elaborados por la autora en Zaragoza, aunque sometidas a la diáspora de sucesivas contribuciones a lo largo de tres lustros entre diferentes prensas de la geografía española, constituye todo un acierto que permite establecer las oportunas comparaciones con la *Historia de los jóvenes* de otras regiones más o menos próximas, así como comprobar el secuenciado desarrollo de una investigación monográfica bien programada. La abundante relación de citas documentales, contrastables en los archivos, y el uso de una bibliografía, especializada y bien reseñada, permiten constatar el encomiable conocimiento de un tema atractivo y de sobresaliente acogida entre los lectores.